50 años del cierre de las compuertas:



Hoy se cierran las compuertas del Pantano de Mansilla (Diario Nueva Rioja, 1/04/1960). Con este escueto titular se cerraban casi cuarenta años de estudios, proyectos, reclamaciones, quejas y búsquedas. En el presente artículo se quiere realizar un resumen de cómo la documentación existente en nuestros archivos recopila uno de los episodios más tristes en la vida de los mansillanos. Las visitas al Archivo Histórico Provincial de La Rioja y al Archivo General, el proyecto técnico de la Confederación Hidrográfica del Ebro y la consulta del diario Nueva Rioja en el Archivo Municipal de Logroño, han permitido recopilar la información que ahora presentamos.



A Domingo y Salomé

Zambullirse en la documentación de la historia del pantano de Mansilla es encontrar el relato de la lucha constante de un pueblo que no quiere abandonar su hogar, su patria chica. En primer lugar asistimos a la batalla por impedir que un pantano invada su pueblo, viendo cómo la desesperación se apodera de los vecinos a medida que pasan los años. Más tarde asistimos a la búsqueda de una nueva ubicación, tras conocer que el proyecto que inundará sus casas para crear un pantano es una realidad. Pero en esta búsqueda no sólo se solicita un lugar donde iniciar una nueva vida, sino que también se demanda un reconocimiento de todo aquello que han tenido que dejar atrás. La documentación en relación a ambas cuestiones es muy extensa, lo que nos permite conocer de primera mano tanto el proceso constructivo del pantano a partir de los trámites y la documentación oficial y técnica, como las reacciones que cada decisión sobre Mansilla deja en el pueblo y sus habitantes.



Comenzando con los estudios previos, ya en 1929 encontramos cartas dirigidas a la Confederación Hidrográfica del Ebro, donde los vecinos del pueblo muestran su temor a que "desaparezcan en total, nuestras casas y medios de vida, con la construcción de un embalse en el río Najerilla cuyo estudio hace tiempo están realizando". En 1930 se redacta un "Pro-



yecto del Pantano de Ventrosa" que evitaba la inundación de Mansilla, pero que no cumplía con los objetivos económicos y de obtención

Los mansillanos demandaban un lugar donde iniciar una nueva vida, pero también un reconocimiento de aquello que habían tenido que dejar atrás.



de energía marcados. De esta manera se realiza un año después el "Proyecto de Estudios del Río Najerilla (Pantano de Mansilla)" suscrito por **José González Lacasa**, quien veía necesaria la construcción de este embalse "para una mejor utilización de las aguas del río Najerilla, tanto desde un punto de vista industrial como agrícola".

En 1934 el Ministerio resuelve "aprobar el expediente de información pública del proyecto de Pantano de Mansilla de la Sierra, en la provincia de Logroño, y por tanto definitivamente dicho proyecto". La Delegación de Servicios Hidráulicos del Ebro mandó el

En 1930 se redactó un "Proyecto del Pantano de Ventrosa" que evitaba la inundación de Mansilla.

edicto de construcción y, tras haberse expuesto al público, no se presentaron "más reclamaciones que una del Ayuntamiento presentada por su alcalde don **Faustino Vicente Marín**, pidiendo la indemnización de daños y perjuicios que puedan corresponder en su día". Un año después el Ministerio adjudicaba las obras del Pantano a Ferrocarriles y Construcciones A.B.C.

Un claro ejemplo del sentir del pueblo lo tenemos el 20 de abril de 1935, cuando desde el Ayuntamiento de Mansilla se escribe una carta al Ministro de Obras Públicas pidiendo que, ante la inminente construcción del pantano y con motivo de la colocación de la primera piedra, se evite cualquier tipo de ceremonia o realce, "pues sería lo mismo que ante el cadáver de un hombre se situase una banda de música frente a su casa".





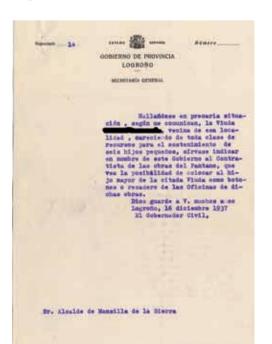
Desde este momento las cartas remitidas por el Ayuntamiento de Mansilla se van a centrar en buscar el mejor emplazamiento para el nuevo pueblo, así como en obtener las indemnizaciones correspondientes.

CAMBIO DE VIDA

La documentación nos permite conocer cómo la construcción del pantano cambia el día a día del pueblo y de sus vecinos. Asistimos a la creación de un economato en 1938 para que a "nuestros obreros les resultase los comestibles un tanto más económicos para hacer más llevadera su situación económica".

El Alcalde, con motivo de la colocación de la primera piedra, escribió al Ministro para que evitase cualquier tipo de ceremonia o realce. Dentro de estos obreros encontramos vecinos del pueblo, que en ocasiones piden trabajo por necesidad, así como familias de evacuados. En este caso evacuados de la provincia de **Castellón** que pasan a formar parte de los trabajos del pantano, aunque pedirán ser trasladados "a

un pueblo crecido o capital en donde pudiésemos emplearnos en trabajos más livianos, y en donde tuviésemos probabilidades de poder emplear a las mujeres e hijas". Del resto de la







carta de estas familias se deduce que los trabajos son duros y están mal pagados, sobre todo al tratarse de familias numerosas.

Torremontalbo y Cidamón fueron algunas de las opciones donde ubicar el nuevo pueblo de Mansilla.

Respecto a la ubicación del nuevo pueblo, es llamativa la información de 1948 que nos revela un intento de compra de tierras en **Torremontalbo**, así como la propuesta de Pilar H. de Cisneros, ofreciendo parte de sus fincas en **Cidamón** y alrededores. Finalmente se optará por la opción de **Las Viñas**, vista en 1946 y 1947, terreno cercano al antiguo pueblo y que hoy en día acoge al actual Mansilla. En la segunda fecha, el ingeniero del pantano **Gregorio Chóliz** se encargará de recabar información relacionada con el pueblo, con el fin de estudiar y dar la aprobación para la construcción del nuevo pueblo en este para-

je. Dado el visto bueno, el 5 de julio de 1949 se recogen firmas para que se realicen "sin pérdida de tiempo los estudios, primero, y las obras, después, para construir el pueblo que sustituyendo en parte al actual de Mansilla de la Sierra dé cobijo a todos los vecinos del pueblo que quieran seguir viviendo al amparo de su monte comunal".

Un año antes se creaba una junta de Defensa de Derechos de los Vecinos de Mansilla, "con la que podría entender-

se el Instituto de Colonización en todas las cuestiones que con este triste motivo se han de presentar". Dentro de los contactos con el Instituto Nacional de Colonización, podemos destacar la visita de varios vecinos de Mansilla a las localidades de **Grañén** y **Ontinar**

del Salz, ambas en Aragón, en 1951. En la



1.11

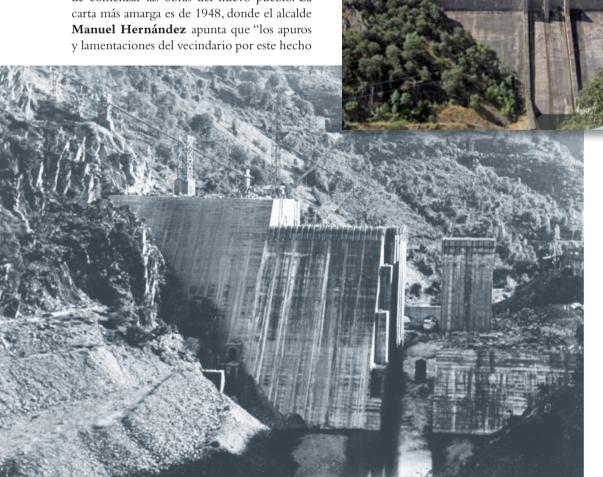
primera de ellas a cada vecino le ofrecían "50 fanegas de tierra regables, con puesta en riego, vivienda, aperos de labranza, semillas y maquinaria, y con agua abundante para el riego".

El Instituto de Colonización ofreció vivienda y tierras a algunos vecinos en las localidades aragonesas de Grañén y Ontinar del Salz.

RETRASOS EN LAS OBRAS

Pero desde que se aprueba el proyecto de construcción del pantano e inundación del pueblo de Mansilla, son numerosas las informaciones que nos hablan de retrasos a la hora de comenzar las obras del nuevo pueblo. La carta más amarga es de 1948, donde el alcalde **Manuel Hernández** apunta que "los apuros y lamentaciones del vecindario por este hecho

(la desaparición del pueblo de Mansilla) no son para ser descritas. Sólo los que lo sufren y ven desaparecer lo más querido, su patria chica, saben lo que es perder una cosa tan suya e íntima". Respecto a las obras prometidas para el nuevo pueblo dice que "todavía no sabemos nada de este asunto ni si nos va a hacer pueblo ni dónde o vamos a tener que marchar cada uno por donde Dios nos ayude, ni si nos van a pagar las tierras y casas que nos van a ocupar, ni cuánto nos pagarán".





No tendría mucho efecto, ya que las cédulas notificando la cuantía de las indemnizaciones no llegan hasta 1956, y en 1957 hay una carta dirigida al Jefe del Estado Español, suplicando "se sirva dar las órdenes precisas para que la Obra Sindical del Hogar se encargue de la construcción del nuevo pueblo de Mansilla". No será hasta el lapso de tiempo de 1958 a 1963 cuando se adjudiquen las nuevas viviendas, si bien antes asistimos a nuevas peticiones y reclamaciones por parte de los vecinos, destacando un informe dirigido al Consejo de Ministros en 1959 donde aparecen dichos retrasos, la pérdida de dinero por su pérdida de valor a lo largo de los años, etc.

Volviendo a la obra en sí, el 1 de abril de 1960 se procedía al cierre de las compuertas del Pantano de Mansilla, recogido de la siguiente manera en el diario *Nueva Rioja*: "Un acontecimiento de verdadera trascendencia para

El 1 de abril de 1960 se procedía al cierre de las compuertas de la presa.

la vida económica de nuestra provincia va a tener lugar hoy: el cierre de las compuertas del Pantano de Mansilla; es decir, la culminación de esta importante obra hidráulica que va a fertilizar una considerable extensión de la tierra riojana". Este hecho fue nuevamente noticia el día siguiente, con un extenso artículo donde se exponen las bondades del nuevo Pantano, así como el transcurso del acto. Como va indicamos en la documentación de 1935, el acontecimiento "no pudo ser más sencillo. Apenas sí pasaban de una docena de personas que fueron testigos de esta operación decisiva". También se calcula que el antiguo pueblo fuera alcanzado por el nivel de las aguas en quince días, aunque se prevé que se



P. N

acorte "dada la época del año y la considerable cantidad de nieve acumulada en la sierras de la Demanda, Urbión y San Lorenzo".

Por último, no podemos olvidarnos de aquellos mansillanos que partieron hacia América y que, carta tras carta, comunican su tristeza por la desaparición de su pueblo y animan a luchar a los que siguen en él. Incluso tras la inundación de su patria chica quieren hacer lo posible por ayudar y recordar su lugar de nacimiento. En 1961 una carta dirigida al alcalde de Mansilla informa que "los hijos de Mansilla en Chile han juntado la suma de cuarenta mil setecientas noventa y siete pesetas, dieciocho centavos, para que sean de acuerdo con nuestros deseos, invertidos en el arreglo de la Ermita de Santa Catalina, por tratarse de una reliquia de nuestro querido y recordado Mansilla".

Espero que este artículo sirva para honrar y recordar la lucha que todo un pueblo mantuvo para salvar su "patria chica" y su dignidad, así como para abrir el camino hacia estudios más exhaustivos sobre este tema, sacando a la luz la ingente cantidad de documentos que existen al respecto.

Los que habían emigrado a América antes de la construcción del pantano, comunicaban por carta su enorme tristeza y apoyaron económicamente.

